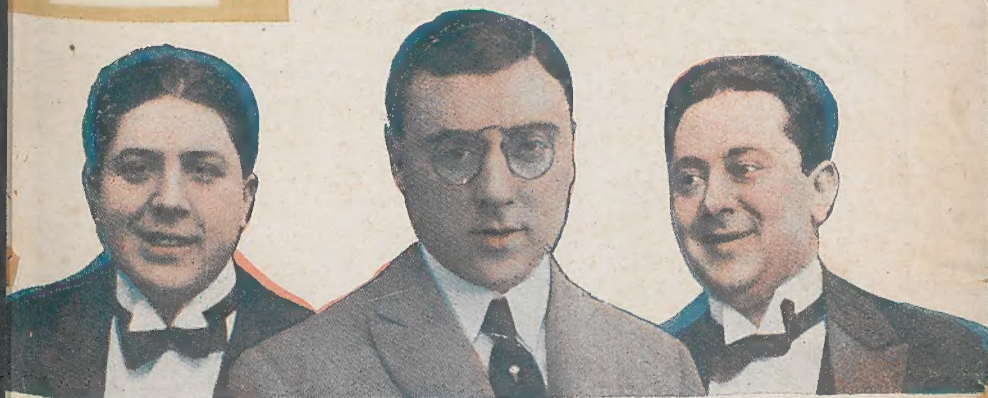
[Can]ciones Populares

TANGOS





Colección de 50 Tangos y Estil[os]

REPERTORIO
Gardel-Razzano

Núm. 1

GALERÍA TEATRAL

BLANCA PODESTÁ

Canciones Populares

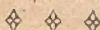
TANGOS

REVISTA MENSUAL

APARECE TODOS LOS DIAS 1° DE CADA MES

Publica en todos sus números Zamba, Tangos, Estilos, Vals, Cuecas y Dúos de los mejores autores nacionales

Administración:
LIBERTAD 358 (Dto. 7)



Editor:
RAÚL GÓMEZ

Año I. Buenos Aires, Julio 1° de 1921 Núm. 1

2ª Edición

SUMARIO

Muñequita

(TANGO)

I

Dónde estará...
Mi amor, que no puedo hallarlo,
Porque sin él ya no es vida,
Probé la fruta prohibida,
Probé el encanto de amarlo;
Dónde estará...
Mi amor, que no puedo hallarlo.

II

Me acuerdo que por Florida
Paseaba en su voiturette,
Y siempre andaba vestida
Por Paquín o poi Georgette.

. . . .

Hasta me tenía carruaje,
Lancha en el Tigre y un Ford,
Garsoniere en el Pasaje
Con todo lujo y confort.

III

Me tenía muy mimada
Por lo elegante y bonita,
Por eso la muchachada
Me llamaba "Muñequita".

. . . .

Daba gusto ver mi mesa
con flores marrón glacé,
Todo era alegría y riqueza
Y correr champán frapé.

IV

Todo acabó...
Para mí cuando él se fué,
Ya no voy a tomar té
En lo de Harrods, como antes,
No uso alhajas ni brillantes
Que en otro tiempo llevé,
Todo acabó
Para mí, cuando él se fué.

V

Díganle de parte mía,
Si lo llegaran a ver,
Que no haga esa felonía
Con una pobre mujer.

. . . .

Que hasta el cachorro ovejero
No quiere probar bocado
Y que se ha muerto el jilguero
En su jaula abandonado.

VI

Si voy al piano a tocar,
Para disipar mi esplín,
Va mi llanto a acompañar
Los "Millones de Arlequín".

. . . .

Que ya no quiero carruaje,
Ni lujo, ni lancha, ni Ford,
Ni pasear, ni cambiar trajes:
Que sólo quiero su amor.

Letra de A. C. Herschel (h.)
Música de F. J. Lomuto.

"Tu cuna fué un conventillo"

Recitado por el actor JOSE FRANCO

Era una paica papusa,
retrechera y rantifusa,
que aguantaba la marrusa
sin protestas hasta el fin...
y era un garabo discreto,
verseador y analfabeto,
que trataba con respeto
a la dueña del bulín...

Esto no es vida, decía,
la percanta, noche y día,
y de celos se mordía
cuando en la calle veía
a sus amigas pasear
con sus sombreros de paja,
mucha seda, mucha aalhaja...
¿por qué, si nadie trabaja,
sólo yo he de trabajar?

Y aquel bulín tan sencillo,
del alegre conventillo,
poco a poco perdió el brillo,
porque afilando el colmillo
entró la envidia a roer...
y una noche, una de aquellas
noches tranquilas y bellas,
en que todas las estrellas
se asoman el mundo a ver...

Aquella paica papusa,
retrechera y rantifusa,
que aguantaba la marrusa
sin protestas hasta el fin,
se vió en el espejo hermosa
y resuelta, la envidiosa,
la coqueta y veleidosa,
ató sus pilchas, nerviosa,
y se espiantó del bulín.

Llegó el garabo en la noche,
y al no verla, ni un reproche
de sus labios se escapó...
Pensó en su amor un momento,
pulsó luego el instrumento,
y pa aliviar su tormento,
cantó sus penas al viento,
y el viento... se las llevó...

Pasó un día y otro día,
y la paica no volvía,
porque el mundo la absorbía
con su vana ostentación...
Y cantaba y se reía
del mundo y su algarabía,
pero su risa era fría,
porque, al reír, parecía
que estaba su alma vacía
y vacío el corazón.

Pero la pobre percanta
ya no ríe, ya no canta;
y hace un año, justamente,
en una tarde sonriente,
en que el sol tranquilamente
dibujaba en el poniente
su pincelada final,

aquella paica que un día,
reina fué de la alegría
y del mundo se reía
con su risa artificial,
triste y sola en su agonía,
como la tarde, moría
en la cama blanca y fría
de un frío y blanco haspital.

Letra de ALBERTO VACAREZZA.

A la gran muñeca

TANGO

I

Yo te he visto pasar por la acera
con un gesto de resignación
y al cruzar, no miraste siquiera
que entendía tu desolación;
te ha dejado, lo sé, la malvada
y al calor de otros besos se va,
ya lo ves como no queda nada
de ese amor que matándote está.

II

Volvé, jamás otras manos
cual las de tu mujercita
harán por la tardecita
los mates que cebo yo,
que en su espuma te contaba
que además de su dulzura
allí estaba la ternura
de aquella que lo cebó.

III

Y por mucho que te quieran,
siempre serán artificios,
nadie hará los sacrificios
que hizo por vos tu mujer;
y en mis noches de vigilia,
acongojada no duermo,
sabiendo que estás enfermo
sin poderte socorrer.

IV

Allá en la noche callada,
te veo triste y burlado
por aquella que ha llevado
mi vida y mi corazón;
volvé, que aquí has de olvidarla:
mi pecho siempre te espera;
¡ya sabrá tu compañera
cicatrizar tu pasión!

Letra de MIGUEL F. OSÉS.

Romántico bulincito

TANGO

I

Bulín de la mishiadura,
mistongo apolilladero,
donde un bacán refulero
a una percanta encerró.
Fué de noche y los testigos
unos patos muy amigos
que el caradura buscó;
de modo que la gilberta,
como una vulgar mamerta
bien engrupida cayó.

II

Pensó la paica encontrar
muchas flores en la pieza,
tendida una buena mesa,
para ponerse a morfar,
y vió tristezas tan sólo,
porque el bacán era un colo
que la quería explotar.

III

Pá de flores... Pá de amor,
y minga de bizcochitos,
y pá de lindos moñitos
todos de un mismo color.
La engrupieron a la gurda,
no eran reos muy panetes,
y minga de firuletes
ni de cotorro cantor.

IV

El bullón era un marroco
que le daba una vecina,
por lo que pronto la mina
como tallarín quedó.
Ya cansada, una mañana
con la media, en la ventana
la percanta se colgó,
y al verla, el bacán decía:
La pucha, cómo sería
la media que te mató!...

Letra de E. P. MARONI.

QUEJAS

ESTILO

Tiene muy lindo color
la mariposa liviana,
mil encantos la mañana,
tiene la estrella fulgor,
tiene perfume la flor,
misterios la fuente pura,
el campo tiene dulzuras,
el viento canciones suaves,
gorjeos dulces las aves,
¡yo sólo tengo amarguras!

Tiene mil brisas el día,
flores silvestres el suelo,
tiene purezas el cielo
que cubre a la patria mía,
tienen mucha melodía
los campesinos cantares,
y tienen calma los mares
después de los aquilones.
¡Todos tienen ilusiones,
yo, sólo tengo pesares!

Entre sus flecos, la aurora
tiene mil encantos presos,
y encantos tienen los besos
de la mujer que se adora;
la guitarra, cuando llora,
tiene también mil ternezas,
la noche tiene grandezas
que en sus crespones estampa,
dulzuras tiene mi pampa...
¡Yo, sólo tengo tristezas!

No vengan a mí a llorar,
hijo soy de las congojas;
y un árbol viejo y sin hojas
¿qué sombra puede brindar?...
¡Ay! cansado de llamar
a la mujer que perdí,
todo es llanto para mí,
y aunque el dolor no se sacia,
¿qué he de hacer, si la desgracia
me besó cuando nací?...

Letra de Florencio Iriarte.

CHISPAS DE YESQUERO

ESTILO

Dicen que mi china es fiera
y se parece al carpincho,
que su voz es un relincho
y su boca una tranquera,
que's una prenda... cualquiera,
del mesmo valor que'l cero,
que tiene el andar zaguero,
igual al de mi potranca,
que's vizca... ina, medio manca,
y, sin embargo, la quiero!

Que sus ojos son candiles
sin grasa, cuasi apagaos,
que andan como desertaos
en pareja de cuadriles;
y que'n lo tocante'ardiles
más espuma da el puchero;
que tiene manchao el cuero,
que's roñosa, nariguda,
chueca, botija, panzuda...
y, sin embargo, la quiero!

Que's una vieja chancleta,
haragana, comadrona,
cachacienta y pesadona
lo mesmo que la carreta;
que's una troya su geta
y su cabeza un caldero,
que's un loro barranquero,
que's más agria que'l vinagre,
que tiene cara de bagre...
y, sin embargo, la quiero!

Dicen que por lo arrastrada,
se parece a la culebra,
y que, de gusto se quiebra
lo mesmo que marejada;
que's una china emperrada
y más chillona que'l tero,
que sopla como el pampero
si yo las riendas le afluejo,
que's esto, aquello... y, canejo!
yo, sin embargo, la quiero!

Letra de Florencio Irirte.

De vuelta al bulín

TANGO

Percanta que arrepentida
de tu juída, has vuelto al bulín
con todos los despechos
que me has hecho te perdoné.
Cuántas veces contigo
y con mis amigos
me encurdelé;
y en una noche de atorro
en el cotorro
no te encontré.

Te busqué por todo el cuarto,
imaginándome, mi vida,
que estuvieras escondida
para darme un alegrón;
pero vi que del ropero
la ropa ya habías quitado,
y al ver que la habías llevado
lagrimeó mi corazón.

La carta de despedida
que me dejastes al irte,
decía que ibas a unirte
con quien te diera otro amor;
la repasé varias veces,
no podía conformarme
de que fueras a amurarme
por otro bacán mejor.

Y pensé en aquellos días
que decías, mirandomé:
mi amor es sincero y puro
y juro que te amaré;
y que al darte un abrazo
en tus ojos lágrimas vi;
yo no sé, vida mía,
cómo has podido engrupirme así.

(Repetir el primer pie:
"Percanta, etc., et.).

Letra de P. Contursi.

La muerte de Milonguita

TANGO

Se marchitan las flores del fango,
enlutado ya está el cabaret,
ya no se oyen las quejas del tango,
Milonguita del mundo se fué.
Fué su vida una eterna congoja,
muchas lágrimas ella derramó,
como flor que la muerte deshoja
de sufrir Esthercita dejó.

Hoy los hombres
cuando pronuncian tu nombre
se acuerdan de la que fué
adorno del cabaret.
Tus amigas
lloran en aquel festín
pues saben que también ellas
han de tener ese fin.

Nadie ya, María Esther, te agasaja,
tu ambición con tu muerte se fué
suplantó ya tu blanca mortaja
los encajes de aquel cabaret.
Muchas flores tendrás a tu lado,
quien te quiera te las llevará.
De sufrir, Esthercita, has dejado,
que hoy, Milonga, descanses en paz.

Hoy los hombres
cuando pronuncian tu nombre
se acuerdan de la que fué
adorno del cabaret.
Tus amigas
lloran en aquel festín,
pues saben que también ellas
han de tener ese fin.

Letra de H. Bonati.

El zorro gris

TANGO

Cuántas noches fatídicas de vicio,
tus ilusiones dulces de mujer,
como las rosas de una loca orgía,
las deshojaste en el cabaret;
y tras la farsa del amor mentido
al alejarte del Armenonville,
era el intenso frío de tu alma
lo que abrigabas con tu zorro gris.

Al fingir carcajadas de gozo,
entre el oro fugaz del champán,
reprimías adentro del pecho
un deseo tenaz de llorar;
y al pensar entre un beso y un tango
en tu humilde pasado feliz,
ocultabas las lágrimas santas
en los pliegues de tu zorro gris.

Una noche terrible de lujuria
al influjo maldito del alcohol,
la criminal cuchilla de un cobarde
en tu garganta su señal dejó;
y esquivando al escarnio de las gentes
al regresar exhausta del festín,
aquella roja marca vergonzosa,
cubrió piadosamente el zorro gris.

Por eso toda tu angustiosa historia
en esa prenda gravitando está,
ella guardó sus lágrimas sagradas,
ella cubrió tu frío espiritual.
Y cuando llegue en un cercano día
a tus dolores el ansiado fin,
todo el secreto de tu vida triste
se quedará dentro del zorro gris...

Letra de Rafael Turgos.

El pañuelo

ZAMBA

El pañuelito blanco
que te ofrecí,
bordado con mi pelo
fué para tí.
Lo has despreciado
y en llanto empapado
lo tengo ante mí.
La tarde estaba triste
cuando te vi;
y cuando de tus labios temblando oí
que no me amabas
y que te alejabas
por siempre de mí.

Con este pañuelo sufrió el corazón,
con este pañuelo perdí una ilusión,
con este pañuelo llegó el día cruel
que me dejaste, gimiendo con él.

El fiel pañuelito conmigo quedó,
el fiel pañuelito conmigo sintió,
el fiel pañuelito conmigo ha de ir
el día en que acabe mi lento sufrir.

Este pañuelito fué
compañero de dolor.
¡Cuántas veces lo besé
por aquel perdido amor!

Bordado tu nombre está
y lo llevo siempre aquí.
¡Cuánta pena que me da
recordándome de tí!
Triste cantaba un ave,
mi dulce bien,
cuando me abandonaste
no sé por quién;
y hasta el pañuelo
rodó por el suelo
al oír tu desdén.

El noble pañuelito,
en mi penar,
ha sido confidente
de mi pesar.
Y acaso impida
que nunca en la vida
te pueda olvidar.

Letra de Juan de Dios.

El relicario

PARODIA

Cantado por el primer actor L. Arata

El día de Santa Rosa,
en la catorce lo conocí,
era el malevo
más sinvergüenza
y el más cabrero
que había allí.

—

Iba p'al fondo
con dos botones,
y yo al manyarlo
la boca abrí,
y él al notarlo,
volvió la cara,
largó un suspiro,
que olía a maíz,
tiró el chambergo,
compuso el pecho
y con voz ronca
me dijo así:
Me voy, mi china,
me voy al trote,
que ya no puedo
que ya no puedo
más aguantar
estos impulsos
que siento adentro,
y estoy a punto
y estoy a punto
de reventar.

—

Saliendo de la cana,
vino a mi casa
para morfar,
morfó fiambre,
morfó ensalada,
y mayonesa
de surubí.
Pidió ravioles
con mucho queso
y una ensalada
de salsifí:
después un bife
y un par de huevos
y unas croquetas
y un salamín,
y al levantarse
de aquella mesa
el pobre tipo
batía así:
Me voy, mi china, etc.

Letra de A. Novión y M. Romero.



¡Cielito lindo!

ZAMBA-CUECA COREADA

El querer que te tuve
¡cielito lindo!
fué de bayeta;
ya se le cayó el pelo,
¡cielito lindo!
ya no calienta.

(Estribillo).

¡Ay, ay, ay, ay!

Canta y no llores,
que yo te daré la esencia,
¡cielito lindo!
de mis amores.
Es el amor un bicho,
¡cielito lindo!
que cuando pica
no se encuentra remedio
¡cielito lindo!
ni en la botica.
¡Ay, ay, ay, ay! etc.

No quiero carpintero,
¡cielito lindo!
que saque astillas,
por si luego las saca
de mis costillas,
¡cielito lindo!

¡Ay, ay, ay, ay! etc.

Letra de Teves.

La perra vida

TANGO ARRABALERO

¡Araca! qué perra vida
que me está haciendo pasar
esa catriela bandida
que desde su juída
no he vuelto a embrocar.

Mina comadrona, flor del barrio,
yo manyaba en tu mirada
que cachabas el esplín
y harta ya de mishiadura
pegaste, al fin, la espantada
y no volviste al bulín.

Percanta que era mi sueño,
te llama mi corazón,
¿por qué dejaste a tu dueño
y al bulín risueño
sin una ilusión?...

Qué fúlero que es dejar
engrupirse el corazón,
después hay que laburar
pa curarse el metejón.
Todo por una mujer
que quiso esgunfiarse un día
de todo aquel batimento
de amores que yo le hacía.

¡Araca! qué perra vida
que me está haciendo pasar
esa catriela bandida
que desde su juída
no he vuelto a embrocar.

. . . .

Y harta ya de mishiadura,
pegaste, al fin, la espantada
y no volviste al bulín.

Letra de A. Novión *y* M. Romero.
Música de A. De Bassi.

Linda provincianita

ZAMBA

Linda provincianita,
reina del pago,
capullo en flor;
para ti son las glorias
de mi guitarra
de trovador.

Y mis versos también
son para ti;
tú me los inspirastes
con tu hermosura
cuando te vi.

Para pintar tus labios
no hallo palabras
de expresión fiel,
más rojos que las guindas,
que los corales
y qu'el clavel.

Labios que al sonreír
dejan adivinar
de todas las dulzuras
y los encantos
para besar.

Desde un polo hasta el otro,
del sud al norte
de esta región,
no he visto paisanita
que se te iguale
en perfección.

Por eso al terminar
los versos que canté,
si es que te han conmovido
yo de rodillas
te adoraré.

Letra de M. Pardo.

Que querés con tu elegancia
TANGO

Me han dicho que has pelechao,
que estás hecha una bacana,
que tenés Ford en la puerta,
que estás muy de la banana.
Que tenés vento en el Banco
de los giles que amuraste,
garsonier con regios muebles
que a un otario le shacaste.

Que siempre andás perfumada,
que estás muy linda y coqueta,
y que pa poderte hablar
hay que pasarte tarjeta.
Que te has cambiado de nombre,
que te hacés llamar Ninón,
que la parlás en franchute
y vas al té de "L'Aiglon".

Que lucís dos brillos papa
y un pendantif de chipé,
sarzos con perla y platino,
cartera marrón glacé
y un reloj de oro chatito
regalos de un gran mishé
que lo largaste sequito
igual que el champán "frappé".

Que te has refinao en todo,
y ya no decís "morfar",
y pa decir "hasta luego"
ahora batís: "au revoir".
Que en pinturas y masajes
has extremado el pulido,
y pa parecer francesa
hasta el pelo te has teñido.

Pero la vida, percanta,
tiene mucha evolución,
y un día todos tus brillos
morirán ¡triste ilusión!
y al comprobar el tormento,
de haber quedado sin "vento"
convertida en milonguera
verás tu vida fulera
que se desliza entre abrojos,
y una lágrima en tus ojos
tal vez te ha de asomar.

Y entonces vendrá un recuerdo
que en mucho te ha de pesar,
de aquel que te supo amar
con amor puro, ferviente,
y al notar muy tristemente
de que sos mistonga ficha
remanyada por tus años,
de mirada mortecina,
pa matar tus desengaños
te irás clavando l'aguja
ampollada de morfina.

Letra de RAUL GÓMEZ.
Música de ANTONIO POLITO:



Milonguita
TANGO

Te acordás, Milonguita, vos eras
la pebeta más linda e Chiclana,
la pollera cortona y las trenzas,
y en las trenzas un beso de sol;
y en aquella noche de verano,
¿qué soñaba tu almita, mujer,
al oír en la esquina algún tango
chamuyarte bajito de amor?...

¡Esthercita!...
hoy te llaman Milonguita,
flor de lujo y de placer,
flor de noche y cabaret.
¡Milonguita!...
los hombres te han hecho mal,
¡hoy darías toda tu alma
por vestirte de percal!...

Cuando sales a la madrugada,
Milonguita, de aquel cabaret,
toda tu alma temblando de frío
dice: ¡Ay, si pudiera querer!...
Y entre el vicio y el último tango,
p'al cotorro te saca un bacán.
¡Ay, qué sola, Esthercita, te sientes!
Si lloras... dicen que es el champán.

¡Esthercita! etc.

Letra de S. LINNIG.
Música de ENRIQUE DELFINO.

La percanta está triste...

A la primera tiple DELFINA FUENTES
genial intérprete de la musa criolla

TANGO

I

La percanta está triste,
¿qué tendrá la percanta?
En sus ojos hinchados
se asoma una lágrima,
rueda y se pianta.
La percanta está triste,
no hace más que gemir...
Ya no ríe, no baila ni canta,
y la pobre percanta
no puede dormir.

II

De su cara rosada
se ha piantado el color
y ha quedado marchita
como pálida flor.
Sus ojazos no brillan,
han perdido el fulgor,
y sus labios de fuego
ya no tienen calor.

III

Otra mina más papa
al bacán le quitó,
y la pobre percanta
amurada quedó.
La percanta está triste,
y no puede vivir...
su dolor es tan grande y profundo
que, esgunfiada del mundo,
se quiere escurrir.

Música y letra de VICENTE GRECO.

Hoy te llora el cabaret

TANGO

Hoy te llora el cabaret
y los hombres con dolor
preguntan: ¿Dónde se fué
aquel ensueño de amor
que un conocido mishé
del cotorro la espiantó?

Se escurrió muy dolorida,
porque su almita sin vida
iba filtrando la herida
que presagiaba su mal...
que la llevó temblorosa,
como marchitadá rosa,
a morir tuberculosa
en el mísero hospital.

Allí conoció el rigor,
del enfermero, al doctor;
la trataron sin amor,
y no encontraba su afán;
y mientras el sol descendía,
la pobre paica moría
sin un rayo de alegría
sin presenciarla el bacán.

Y el cabaret ha vertido
un triste ¡ay! dolorido,
que era el doliente gemido
de la sincera expresión;
las alegres carcajadas,
los cortes y las quebradas,
dan sus últimas miradas
a su perdida ilusión.

Letra de A. CAGGIANO.

"MONIGOTE"

CREACIÓN DE LA COUPLETISTA LUISA VILLA

TANGO

I

(Cantado).

Quiero cantar, porque el canto
es un bálsamo en la vida
que cicatriza la herida
que no cicatriza el llanto;
quiero cantar, porque el canto
encierra toda mi vida.

. . . .

II

(Música)

Cuando entre mis compañeras
de mi trabajo salía,
un hombre me perseguía
día y noche sin cesar;
y una noche... de esas noches
que besa el cielo las flores,
conquistando mis amores
me arrebató del hogar...

"Monigote... Monigote".

(Estribillo)

III

(Ad libitum: cantado o recitado)

Y esa flor... Mi juventud
que entregué inocentemente,
rodó en la negra pendiente
por el canalla traidor
que negoció con mi amor,
de mi cariño inocente,
hasta hundir en la corriente
mi fe, mi vida y mi honor.

"Monigote... Monigote".

(Estribillo)

IV

(Música)

Me exhibí en el cabaret
sin saber lo que allí era,
lo mismo que una cualquiera
que en copetines y tangos,
busca ganarse unos mangos
bailando la noche entera...
Y así mi vida pasaba
entre gente milonguera.

"Monigote... Monigote".

(Estribillo)

V

(Estribillo)

"Monigote... Monigote".
(fué un sobrenombre cualquiera),
que mi amante me pusiera
creyéndome atolondrada,
al verme tan entregada
a la vida milonguera,
"Monigote... Monigote",
ya no soy la que antes era.

Letra de Gabriel Sigal.

Música de G. Iribarne *y* Francisco Lomuto.

Desde la mañana aquella

TANGO SENTIMENTAL

Desde la mañana aquella
paloma que alzaste el vuelo,
quedé triste, sin consuelo,
por tu espiante tan fatal.
¡Si vieras cómo chamuya
de vos todo el vecindario!
y yo paso por otario
entre los del arrabal.

Cuando empezaba a quererte
sin grupos, percanta mía,
cuando por vos yo sentía
algo más que berretín,
te fuiste y me dejaste
con tu proceder ingrato
hecho trizas tu retrato,
muy enfermo, triste y pato,
amurado y sin bulín.

Y el perro, ¡pobre cuzquito!
al que tanto acariciabas
cuando de mí te olvidabas
sólo por jugar con él,
¡si vieras cómo te extraña!
husmeándote con empeño
y sufre como su dueño
porque tu ausencia es muy cruel.

Desde entonces me lo paso
ahogándome de tormento,
campaneando el elemento
lo mismo que el cabaret,
pero es inútil buscarte,
no aparece ni tu sombra
y todo el mundo te nombra
porque ninguno te ve.

Pensé quitarme la vida
al verme desorientado,
¡cuántas veces he llevado
el "bufoso" hasta la sien!
y después, arrepentido
de tanto valor alarde,
pensé no ser tan cobarde,
porque mi muerte más tarde
sería todo tu bien.

Y ahora vengo a rogarte,
porque estoy de penas harto,
quiero que vengas al cuarto,
pronto, negra, vamonós,
y pensá en quererme mucho,
con cariño verdadero,
así como yo te quiero,
sino me muero por vos.

Letra de Ambrosio Río.
Música de Juan Maglio (Pacho).



¿Por qué te portaste así?

TONADA SANTIAGUEÑA

Volaron las golondrinas
de sus nidos y se fueron,
buscando techo murieron
pobres aves peregrinas;
volaron las golondrinas
de sus nidos y se fueron.

Así erró mi corazón,
que murió por tu cariño,
lo trataste como a un niño
y agonizó mi ilusión;
así erró mi corazón,
que murió por tu cariño.

¿Por qué te portaste así?
I-ó que tanto te quería,
fraguastes una herejía
y me la hicistes a mí;
¿por qué te portaste así?
i-ó que tanto te quería.

I-ó no te tengo rencor,
palabra de santiagueño;
viví feliz con tu dueño,
porque pa mí i-á tu amor
lo derritió la calor,
palabra de santiagueño.

Letra de Adolfo C. Herschel (h.).
Música de F. J. Lomuto.

Quinta esencia

TANGO

I

Era una piba bonita,
la llamaban "La Ñatita",
chiquita, muy chiquitita,
atrayente y cariñosa;
era una piba preciosa,
más linda que Muñequita...
Era una piba bonita,
la llamaban "La Ñatita".
....

II

Ella...
que era por su presencia
la "quinta esencia",
resultaba un primor;
siempre...
me decía cariñosa:
Estoy celosa
que me roben tu amor.
Linda...
me tenía enamorado,
ilusionado
con promesas de amor;
Ñata...
¿cómo me has olvidado
y abandonado
en brazos del dolor?
....

III

Todo lo que ha sufrido
por ese olvido
el corazón que habla
no olvidará;
por eso que en mi vida;
resentida,
mi alma herida
no buscará otro cariño
para no sufrir más.
....

IV

Era una piba bonita,
la llamaban "La Ñatita",
chiquita, muy chiquitita,
atrayente y cariñosa;
era una piba preciosa,
más linda que Muñequita...
porque su cara bonita
era un pimpollo de rosa.

Letra de GABRIEL SIGAL.
Música de F. J. LOMUTO.



La cordobesa

ZAMBA

Esta es la zamba linda,
mi vida,
que cantan los cordobeses;
que cuando sienten las niñas,
mi vida,
siempre la piden dos veces.
China, decíme así, decíme así:

te quiero a tí;
china, decíme así, decíme así:
te quiero a ti.

Preguntále al sacamuelas,
mi vida,
cuál es el mayor dolor,
si al que le sacan la muela,
mi vida,
o al que padece de amor.

China, decíme así, decíme así:
te quiero a ti;
china, decíme así, decíme así:
te quiero a ti.

Letra y música de TAPIA.

LA VENGADORA

TANGO-MILONGA

¿A mí vos me vas a engrupir?
junáme bien el escracho,
si estás borracho,
te vas a dormir;
te creés tenerme a mí metida,
y yo en la perra vida
te quise tanto así...

Ya podés ir rejuntando
plata para el carro,
pues me voy a dir:
y todito el mobiliario
pienso yo espiantarlo
para mi bulín.
Pibe: ¿qué le va chaché?
la menega se acabó
y al morir el interés
se finishe la pasión.

Buscate, otario, cualquier francesa
de las de allá, del Pigall,
que dé pa tu vivir;
porque las pibas de conventillo,
si se te acaba el vento
de vos se han de reir.

Y bien: ¿querés saber la verdad?
sabélo: no te he querido
y mi odio ha sido
el que a vos me unió.
Un día a la hija de tu obrero
cercaste con dinero,
y la llevaste a vos.

Pa ella, lujos y placeres,
farras con mujeres,
copas de champán;
mientras, por tu propia culpa,
a tu pobre obrero
le faltaba el pan.
Todo el mal que hiciste vos
yo debía de vengar,
y el dinero de dolor
te debía de sacar.

Matáme ahora que lo sabés,
que no teniendo un medio,
nada podés hacer.
A mí la muerte no me atemora,
yo he sido la vengadora
mintiendo mi querer.

Letra de JUAN DE DIOS.



Amurado me dejastes

TANGO

Negra ingrata
que engrupida te espiantastes
y amurado me dejastes
sin tenerme compasión,
me partiste el corazón
con tu espiante inesperado,
yo que ansiaba
tenerte a mi lado;
hoy me encuentro abandonado,
sufriendo tu decepción.

Quizá algún día
pensando en mí recordés
todo el mal que me has hecho,
pero dentro de mi pecho
existe aún nuestro amor;
yo no te guardo rencor
por tu loco desvarío;
vení, que yo sólo ansío
ofrendarte, percanta, mi único amor.

Vení, percanta,
junto a mi lado,
que me encuentro anonadado
en medio de mi dolor;
vení prontito,
que aún tengo ansia loca
de juntar boca con boca
y reanudar nuestro amor.

Letra de JUAN DURANTE.
Música de ROQUE BIAFORE.

Carne de cabaret

TANGO

I

Pobre percanta que pasa su vida
entre la farra, milonga y champán,
que lleva enferma su alma perdida,
que cayó en las garras
de un torpe bacán
y que en su pecho tan sólo se anida
el triste goce que causa un gotán.

II

Su ilusión murió en el cabaret,
al compás de un tango compadrón,
y al notar, perdida ya su fe,
quedó su corazón
transido de emoción.
El dolor, las fuerzas le restó,
comprendiendo al fin su berretín,
y una noche que se encuderló
sus penas entregó
a un rubio copetín.

III

Por eso su alma en silencio solloza,
y es una mueca su risa cruel,
y cuando besa, su boca de rosa
deja en los labios amargo de hiel,
y en su carita amarilla, ojerosa,
se ven las huellas de un amor infiel.

IV

Y así fué en la pendiente fatal
del cabaret al hospital,
y a ninguno encontró por su mal
que tuviera compasión,
pues sin razón la dejaron sufrir,
y a su ilusión la dejaron morir.
Y así fué en la pendiente fatal
del cabaret al hospital,
donde asilo encontró.

V

Pobre percanta, que está contratada,
vendiendo su alma por un copetín,
que de una vida feliz, engañada,
lleva en el alma tristeza y esplín,
y que pasando su vida amargada,
llora en silencio su pena sin fin.

Letra de LUIS ROLDÁN.



El tirador plateao

ESTILO

Sos el tirador plateao
que mi chiripá sujeta,
sos eje de mi carreta,
sos "tuses" de mi tostao,
sos el pañuelo bordao
de un pobre gaucho cantor,
sos la prienda más mejor
de mi chapeao de paseo,
sos "yapa" de mi "sobeo",
sos trienza de mi arriador.

Sos la "mata e culantriyo"
que crece en el manantial,
sos vaina de mi puñal,
sos la parva donde "triyo",
sos ala de mi "lomiyo"
de tabaco brasilero,
sos yesca de mi yesquero,
sos paño de mi bombacha,
sos potranca criada guacha,
por eso tanto te quiero.

Y pensar que me guardás
en tu pecho un "rinconcito"
donde llamea un fueguito
que no se apaga jamás;
yo siento alzar más y más
la llama é mi idolatría,
pues mi mayor alegría
y mi sueñito mejor
es jinetear en tu amor
y manearte al alma mía.

¿Qué has hecho de mi cariño?

TANGO

¿Qué has hecho de mi cariño?

....

¿Dónde mi sueño está,
mi sueño de placer,
de juventud y amor?
¿Qué has hecho de mi alegría,
que todo es áura dolor?
¿No ves que todavía
me ha quedado el corazón,
que sólo vive
de ilusión?

Yo soñé con un cuartito
lleno de luz y de vida,
sin una nube e dolor;
y en el medio un altarcito
para nuestro mutuo amor!
Y con un pibe en la cuna,
que alegrara nuestro sueño
y mucha risa y mucho sol
y allí reinando como dueños
sólo vos y yo.

¿Qué has hecho de tanta dicha?...

....

Todo mentira fué,
todo vana ilusión,
¡no queda nada ya!
Mentira fué tu cariño
y mentira tu lealtad!
¡Sólo queda del nidito
que soñara en mi ilusión
la cruel espina
de tu amor!

(A boca cerrada)

Si nada ha de volver,
¡Qué le he de hacer!...
sino matar mi amor,
buscándome placer;
y con el tango
que alivia mi condena,
me olvido de la pena
y hasta me olvido de él.

(Final)

¿Qué has hecho de tanta dicha?..

....

Todo mentira fué,
todo vana ilusión,
¡no queda nada ya!
Mentira fué tu cariño
y mentira tu lealtad!
¡Sólo queda del nidito
que soñara en mi ilusión
la cruel espina
de tu amor!
¿Qué has hecho de mi cariño?

Letra de GONZÁLEZ CASTILLO.
Música de JUAN MAGLIO (Pacho).



Sanjuanina de mi amor

ZAMBA

Sanjuanina de mi amor,
vos me tenís medio loco,
tu indiferencia y rigor
me matarán poco a poco,
sanjuanina de mi amor.

Si ya sabés que soy tuyo
y que yo ti quiero tanto,
¿por qué, entonces, sin razón,
no te conduele mi llanto,
sanjuanina de mi amor?

El día que yo me muera
ya no tendrás quien te siga;
vas a llorar con dolor
porque no habrá quien te diga:
sanjuanina de mi amor.

Letra de GRECO.

¿Qué querés con esa cara?

TANGO

¿Qué querés, con esa cara
y esa mirada risueña?
Si hay que tenerte a la leña
porque nacistes así;
yo no supe convencerte,
yo te besé muy seguido,
por eso, china, te has ido
sin acordarte de mí.

Cuando yo te conocí,
te engrupí a la piruela,
de charoles y bastón;
me contestaste por carta
toda adornada de flores,
y unimos nuestros amores
tan sólo en un corazón.

Luego, haciéndome engrupir
te adornabas como tablas;
cortinas pa los cristales
de la puerta te compré;
por vos dejé a mis amigos,
dejé el juego y la bebida
y empecé mi nueva vida
y al laburo me entregué.

Y cuando ya consentido
del amor que me tenías,
con mi dicha y mi alegría
te fuiste, sin comprender
que me dejabas llorando,
que eras mi dicha y destino;
te cruzaste en mi camino
para hacerme padecer.

Y al piantarte del bulín
me dejaste las postales,
la cortina y los cristales,
tus cosas y el almohadón,
y un corset que estaba roto,
un par de tarros fuleros,
me dejastes el sombrero
debajo del corazón.

La milonguera

TANGO

I

Mina que fué en otro tiempo
en toda noche tanguera,
la más papa milonguera
y la reina del festín,
hoy no tiene pa ponerse
ni zapatos, ni vestido,
anda enferma, y el amigo
no aporta por el bulín.

II

Ya no tiene en sus ojazos
el fuego que enciende amores,
y en su cara los colores
se les ve palidecer;
anda triste, sufre y llora
y manya con sentimiento
que estando enferma y sin vento
ya nadie la va a querer.

III

Pobre paica, que ha tenido
a la gente rechiflada,
y sólo con la mirada
conquistaba un corazón,
hoy no tiene quien se arrime
con cariño a su catrera,
pobre paica arrabalera,
que así pagan su pasión.

IV

Y cuando en los bandoneones
suenan las notas de un tango,
¡pobre florcita de fango!
se entristece hasta llorar
al recordar condolida
lamilonga, do triunfaba
y donde otra garaba
la ha venido a desbancar.

Letra de P. CONTURSI.

La prueba

ZAMBA

Las penas con que me cargas
son ya un fardo tan pesado,
que mi corazón desmaya
muriéndose de cansado.

—

Las penas que yo te doy
son las mismas que me quitas;
yo sufro porque tú sufres
las tristezas que me evitas.

—

Si tú supieras, querida,
lo que son penas de amor,
por cierto que me quisieras
por no darme ese dolor.

—

Yo conozco bien tus penas,
que soy yo que te las doy:
si sufres, es que me quieres
y en tu corazón yo estoy...

—

Que nunca Dios en tu vida
te dé penas como a mí!
que antes que sufrieras tanto,
¡yo me muriera por tí!...

—

¡No lo digas! ¡no lo digas!
que yo tal véz bien quisiera
sufrir porque te murieras,
por sentir como sufriera.

—

Mi cariño es tan sentido
como triste y desgraciado,
que así como me lo diste,
el tuyo, me lo has quitado.

—

Si tu cariño es tan grande,
ese cariño es el mío:
si yo he fingido quitarlo,
fué para darle más brío...

¡Que Dios te bendiga, santa!
que me has dado vida nueva;
ahora, ya que tú me quieres,
¡bendita sea la prueba!

PRÍNCIPE VÁN HOLLAH RODENBURG.



Milonguera... ¿Por qué llorás?

TANGO

¿Milonguera... en qué pensás?
¿Te conmueve el bandoneón?
¿Te habla en el corazón
ese tango que escuchás?
¿Por qué el pañuelo llevás
hacia tus ojos hermosos,
morfinómanos... vidriosos?
¿Milonga... por qué llorás?

¿Hay algo tuyo en el tango...
y en esa canción fulera,
que canta tu compañera
para ganarse algún mango?
Vos también sos flor de fango;
nacistes en un convento,
y con el lujo y el vento
quisiste subir de rango.

Abandonaste el hogar
en la flor de tus abriles,
tu caprichos infantiles
quisistes realizar;
y te fuistes sin pensar
de tus padres. ¡Pobrecitos!
¿Se habrán muerto, los viejitos?
¡Cuánto debieron llorar!

Bueno, basta... el bandoneón
te llama... andá a bailar,
aquí se viene a ahogar
las penas del corazón;
aquí todo es diversión,
es alegría y es vida...
Bailá, Milonga querida,
porque te juna el patrón.

Letra de GOYENECHE.

Triste paica

TANGO

I

¡Pobre piba, flor de fango!
Desde que bailaste un tango
con aquel que te engrupió,
al lodazal has caído
porque el buitre te vendió.
¡Triste paica marchitada!
Hoy que sos carne cansada
y una mártir mundanal,
llorás tu negro destino
al ver que estás en camino
de algún mísero hospital.

II

Para vos no hay alegría,
pasás la noche y el día
en un lóbrego bulín,
recordando los consejos
que más de una vez los viejos
te daban al ver tu fin.

III

El hombre que te llevó
de los brazos de tu hogar,
con promesas te engañó
y al cabaret te arrojó
para poderte explotar.
Allí fué donde perdiste
la juventud y el honor,
y donde una noche triste
morfinómana te hiciste
¡pobre piba sin amor!

IV

Hoy te lo pasás penando
porque la tisis maldita,
empieza, piba enfermita,
tu alma débil a quemar.

Hoy, que en el maternal hogar
te extrañan, ¡pobre mujer!
te entregás a padecer
con hondo arrepentimiento,
sin olvidar un momento
los que te dieron el ser.

Letra de E. Dizeo.
Música de A. A. Gentile.



Mi pañuelo bordao

TANGO

I

Tengo un pañuelo precioso
en cuatro puntas bordao,
que mi china me lo ha dao
como un recuerdo de amor;
lo conservo con cariño
como reliquia sagrada,
porque mi china adorada
le trasmitió su color.

II

En mis noches, cuando duermo
tendido sobre el recao,
con mi pañuelo bordao,
siento mis penas arder,
y en esas horas en que sueño
con la dueña de mi vida,
dejo en sus puntas prendida
la huella de mi querer.

III

Cuando salgo de paseo,
con mi flete colorao,
es mi pañuelo bordao
de tuitos admiración;
él provoca la codicia
y de muchos es anhelo,
por eso llevo el pañuelo
prendido en mi corazón.

Letra de Greco Martino.

CHAMPÁN TANGÓ

TANGO

Esas minas veteranas
que siempre se conformaban,
que nunca la protestaban
aunque picara el buyón,
viviendo así en su cotorro
pasando vida fulera
en una pobre catrera
que le faltaba el colchón.

¡Cuántas veces mate amargo
al estómago engrupía!
y pasaban muchos días
sin tener para morfar.
La catrera era el consuelo
de esos ratos de amargura,
que, culpa a la mishiadura,
no tenían pa morfar.

Se acabaron esas minas
que siempre se conformaban
con lo que el bacán les daba,
si era bacán de verdá.
Hoy, sólo quieren vestido
y riquísimas alhajas,
coche de capota baja
pa pasear por la ciudá.

Nadie quiere conventillo,
ni ser pobre costurera,
ni tampoco andar fulera.
Sólo quieren aparentar,
ser amiga de un fulano,
y que tenga mucho vento,
que alquile departamento
y que la lleve al "Pigall".

Tener un coche,
tener mucama,
ricos zapatos
y gran "chapó",
y pa las farras
un "Gigoló",
pieza alfombrada
de gran parada,
tener sirvienta
y, ¡qué sé yo!
Y así...
de esta manera,
en donde quiera
"Champán Tangó".

Letra de P. CONTURSI.

Toda alma

TANGO

I

Perdió a Rosita el arrabal
y ningún taura la ha vuelto a ver,
y hoy es su queja sentimental
la ausencia de esta infiel mujer.
Desde esa noche del mes de enero
que entre tangos, risa y champán
con un garabo, ruín milonguero,
huyó sin más volver al gotán.

Es su aflicción no tener
lo que abrigó en su sentida pasión
y que cifrara aquella mujer,
en su bella y dorada ilusión.
Ella fué en su alegre bacanal
de esos tantos su preciada flor,
la que siempre afán lujurial
buscó la milonga con fervor.

(Perdió a Rosita el arrabal, etc.)

III

No hubo otra más preferida
allá entre las paicas del Pigall's,
toda su alma, su luz y vida
ella fué siempre del festival,
y hasta la misma Esthercita,
esa estrellita de luz triunfal,
le cedió su gloria y palmita
a esta piba, flor sin igual.

Por eso, con sentimiento,
gime hoy el bandonión,
y el pesar y el sufrimiento
que, ingrata, en lamento
dejó al corazón, y...
sufre su desengaño
el tango de que era flor,
flor, esencia, toda alma,
que tuvo la palma
feliz de su amor.

(Perdió a Rosita el arrabal, etc.)

Letra de R. D. Agostino.
Música de A. Polito.



¡Atorrante!

PARODIA DE MILONGUITA

Te acordás, atorrante, curdela,
fuiste el taita del barrio Las Ranas,
con el funghi cantor, gran melena
y en la oreja prendida una flor...

En las noches de bronca
y bailongo
a la paica la hacías soñar,
la engrupías con aquellos cortes,
y ahora, curdela, no hacés
más que llorar.

¡Atorrante!
Hoy te lleva el vigilante
porque estás siempre mamao;
sos un pobre desgraciao.

¡Atorrante!
La bebida te ha matao
y de olor que despedís
lo voltiás al que está al lao.

No bailás, ni podés darte corte
la bebida te tiene atrofiao;
pedís plata pa matar el hambre...
dicen que para caña o guindao.

Por mamao te echan de los boliches,
ya no tenés el triste bulín;
de las broncas que agarrás
nada sentís
y te encanan si querés dormir.

¡Atorrante! etc.

Letra de A. Calleja.

Entrada prohibida

TANGO

Cuando eras una papusa
y andabas bien empilchada,
eras la paica mimada
que a tu capricho reinabas;
a los hombres los tratabas
con el pesprecio más rudo,
y más de un viejo platudo
por tu culpa se arruinó.

Pero llegó
también tu San Martín
y se acabó
tu fama de cartón;
y la que fué
la flor del berretín
se convirtió
en otra del montón.

Y tu mishé
con otra se arregló
y te largó
sin decir por qué...
y en la pensión
el dueño se cabrió
y te prohibió
la pieza y el buyón.

Del cabaret te espiantaron
y te prohibieron la entrada,
se te acabó la parada,
te perdiste en el olvido;
y un miserable vestido
tuvieron que regalarte,
pues causa pena mirarte
de pobrecita que estás.

¡Somos Federados Somos!

TANGO

A la Federación de Gentes de Teatro

Estamos ya federados
los elementos teatrales,
y en contra de nuestros rivales
vamos a ir.
Pues nuestra situación
debemos ya definir.

Por nuestra causa luchamos
con noble ardor y energía,
tenemos ya muy cerca
el día de redención
si conservamos la unión.

Nadie se debe dejar explotar,
todos debemos poder demostrar
como se sabe luchar y avanzar
y triunfar como buen federado.
Cuando las fuerzas se pueden unir,
que el enemigo se apresta a sufrir.

¡Viva la Federación!
¡Qué emoción! ¡Qué emoción!
realizar esta unión.
¡Hurra! ¡Hurra!
por esta Federación
que ha logrado vencer
al tirano patrón,
demostrándole, al fin,
que tenemos mucha unión.

Letra de Carlos Romeu.

Música de Rafael Fornat.

NO DEJE VD. DE COMPRAR

el próximo número de esta publicación, que aparecerá con un selecto y novedoso repertorio de canciones populares.

